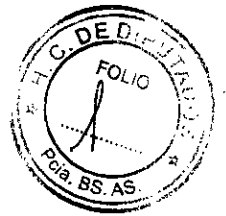




EXPTE. D-

352

/13-14



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

Ref.: Proyecto de Resolución expresando beneplácito y realizando el significado político de la designación de la ex detenida desaparecida Araceli Gutiérrez como casera en el ex centro clandestino de detención Monte Peloni en Olavarría.

LA H. CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

RESUELVE

Expresar su beneplácito y realzar el significado político institucional del nombramiento, por parte de la Dirección General Fabricaciones Militares, de la ex detenida desaparecida Araceli Gutiérrez –testigo en el Juicio a las Juntas y en los Juicios por la Verdad- como casera en el ex centro clandestino de detención Monte Peloni en la localidad de Sierras Bayas, Partido de Olavarría, ocupando la vivienda que fuera reacondicionada por la Secretaría de Derechos Humanos de la provincia de Buenos Aires.

Esc. RICARDO LISSALDE
Presidente
Bloque Alternativa Peronista
H. Cámara de Diputados Pcia. de Bs. As.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



FUNDAMENTOS

"...vengo a transformar en vida lo que fue muerte..."

"...el lugar tiene buena energía y lo que quiero es custodiar el recuerdo de los compañeros..."

"No les quiero dar el gusto de que este lugar bello la naturaleza siga siendo un lugar de miedo..."

"Yo voy a venir con un compromiso de paz, de amor, de transformación..."

Araceli Gutiérrez fue secuestrada en cercanías del Barrio CECO en Olavarría el 16 de septiembre de 1977 y luego pasó años encarcelada.

Había comenzado su militancia política en el año 1973 en la Unidad Básica "Ramón Cesaris" del barrio La Cumbre en la ciudad de la Plata. También iban su hermana Isabel "Pichuca" Gutiérrez de 15 años, su hermano, su padre (que era policía) y su madre. Eran militantes de la JUP, integrante de Montoneros.

De acuerdo a su testimonio brindado en entrevistas periodísticas, en el año 1974, comenzó a sufrir persecuciones por parte de la Corriente Nacional Universitaria. "Como tengo familia en Olavarría, me fui para allá", relata Lidia.

El 13 de Septiembre, en Tandil, es secuestrado su padre, el 15 su hermana Isabel, el 16 secuestran al resto de la familia, los llevan a la Brigada de Cuatrismo de Las Flores. A la semana los dividen. Su padre es llevado a la Brigada de Investigaciones de La Plata e Isabel y Juan Carlos Ledesma son trasladados al Pozo de Arana. A Lidia le tocó estar en Monte Peloni.

El Centro Clandestino de Detención comenzó a funcionar a principios de 1977, cuando el Coronel Ignacio Verdura hizo poner en condiciones el lugar para otorgarle la siniestra funcionalidad. Antes, había allí un vivero propiedad de la familia Peloni.

Muchos años después, en el marco de los Juicios por la Verdad, Monte Peloni se convierte en lugar de recorrida, reflexión y relatos de aquellas víctimas directas de la última dictadura cívico-militar, constituyendo el lugar más relevante de la represión dictatorial de la 7° Sección Electoral.

Con la convicción de transformar la vida de los más necesitados, ideales que la llevaron a su secuestro, Lidia es actualmente la referente del Hogar "Pichuca" Gutiérrez, en Melchor Romero, en las afueras de La Plata. Un hogar convivencial que funciona desde hace 17 años. Allí viven 28 chicos golpeados por una vida dura y dolorosa.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



Una vida marcada por la lucha y una vuelta de página al horror, esa es su filosofía en este momento tan especial para su vida en el que acaba de ser nombrada casera de la casa en la que estuvo secuestrada. Y para detallar este hecho, considero que mejor que todo lo que uno pueda aportar como fundamento, es copiar textualmente la nota que publicara la periodista Silvana Melo en el Diario El Popular de Olavarría en su edición del 8 de marzo de 2013:

"Araceli Gutiérrez y la ronda increíble del destino

Vivirá en Monte Peloni, donde fue la única mujer detenida desaparecida<http://www.elpopular.com.ar/eimpresa.html?n=156194>

Hace 36 años la confinaron a Monte Peloni. Era la única mujer entre una veintena de secuestrados. Será testigo clave en el juicio que comenzará a mitad de año. Y en pocos días Araceli Gutiérrez se va a vivir como casera al lugar donde conoció el infierno.

En Sierras Bayas, con su sobrino Fabricio y Carmelo Vinci.

Silvana Melo

smelo@elpopular.com.ar

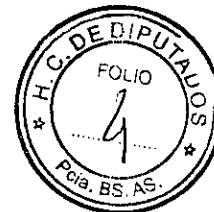
"A fin de este mes me vengo a vivir", anunció. Es que Fabricaciones Militares ya nombró a Araceli Gutiérrez como casera en Monte Peloni. Y ella, con todos los achaques de su historia y toda la fuerza de la vida, se viene armada hasta los dientes para terminar de demoler el infierno. Se viene a vivir al Monte. A ponerle vida a la paja brava de la muerte que anda creciendo por ahí, todavía hoy. "Y para los que les molesta que se hagan choripanes en la ESMA, yo me voy a hacer un corderito acá", dice y se muere de risa.

Araceli va a cumplir 60 años el 25 de mayo. Y en septiembre, 36 de su calda en el centro clandestino de detención de Sierras Bayas, donde supo de la cara más monstruosa de la vida. La cara despiadada que tanto se parece a la muerte. Pero sin terminar de matar.

Aquel septiembre los cazadores salieron con fauces famélicas de sangre joven y rebelde. Primero se la llevaron a Isabel (Pichuca) y a su pareja, Juan Carlos Ledesma. Ella tenía 19 años. Al otro día a Araceli. Tenía 24. Pichuca no apareció nunca más, pero saben que pasó por el Pozo de Arana. A ella la llevaron primero a Las Flores y después a Monte Peloni. En una casa del Ejército perdida en el campo, en medio de un monte, donde nadie podía escuchar los gritos ni espiar el horror. Solita y sola, única mujer en medio de hombres casi niños, encapuchados para no ver ni verse, aterrados por el sudor, el frío, la electricidad y el olor a carne compañera quemada. Y ella mujer única en una cárcel clandestina en el medio de la nada, mujer, joven, bonita y despertadora de los peores instintos de los monstruos que esperaban que ellos, todos, vomitaran nombres, direcciones, caras, sueños, revoluciones, todo.



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



Araceli probó el infierno en su completud. Nada le quedó por sufrir en aquel páramo del espanto. Donde el Estado pasó por sus vidas -la de ella y la de los muchachos que poblaron la casona ciegos y destrozados- como una topadora sin defensa posible.

El día en que fue libre y su hermana todavía no volvía y no volvería a volver ya más, fundó un hogar para pibes vulnerados en La Plata. Y le puso "Pichuca Gutiérrez". Su hermana andaría con ella para siempre, a pesar de sus desaparecidos.

Declaró en el juicio a las Juntas, en el amanecer todavía oscuro de la democracia. Declaró en los juicios por la Verdad -cuando todavía pesaban sobre la justicia la obediencia debida y el punto final- en Olavarría y en La Plata. Declaró en el megajuicio por el Circuito Camps. Y será testigo clave en el juicio que se viene por Monte Peloni, en la segunda mitad del año. Araceli aportó el testimonio fundante de la acusación al Pájaro Ferreyra. Ella lo corrió -con las cámaras de Punto Doc detrás- por pasillos municipales cuando él todavía era inexplicable funcionario.

Ahora Fabricaciones Militares la nombró casera. Mudará a su familia y a los pibes que se criaron con ella a la casa que la Secretaría de Derechos Humanos de la Provincia -con Matías Moreno detrás- está reacondicionando para que sea vivible y para que Araceli no se amedrente con los diez grados bajo cero que el campo y las sierras ofrecen en pleno invierno.

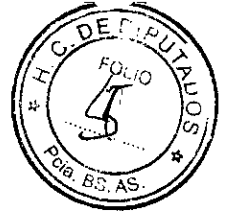
Ella se bancó un cáncer y decidió vivir. Dijo "no tengo tiempo para tener cáncer ahora", se enfureció y fue para adelante. Ahora suele levantarse cansada y con dolor por las mañanas. Pero ella arranca lo mismo y asegura que "el lugar tiene buena energía y lo que quiero es custodiar el recuerdo de los compañeros". Al hogar en La Plata lo seguirá sosteniendo durante este año. "Voy a ir y venir, mientras habrá gente que comience a hacerse cargo". Pero el problema es el de todas las organizaciones sociales: "La Provincia no paga las becas desde octubre, no tenemos cómo sobrevivir".

Esas angustias, los huesos que ya no sostienen como antes y la necesidad del regreso como cierre de un círculo que seguirá girando hasta la eternidad, serán sus razones. Tal vez. "Lo pensé mucho. Vine muchas veces, con los chicos de las escuelas. Y vi: el chupadero está en el fondo, la casa está acá... y cada vez somos menos los que vamos quedando". Algún vecino del campo le dice "¿y los espíritus?". A ella no le preocupan. "Los espíritus que anden por acá serán los que vengan a tomar mate conmigo".

Es que "yo vengo a transformar en vida lo que fue muerte. Y para los que les molesta que se hagan choripanes en la ESMA, yo me voy a hacer un corderito acá... No les quiero dar el gusto de que este lugar bello la naturaleza siga siendo un lugar de miedo".



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados



Por eso Araceli se viene a fines de marzo a vivir al Monte. A Monte Peloni. Tan paradigma de la represión y de la muerte en Olavarría y su vecindad que el juicio que cree que comenzará por agosto se llamará Monte Peloni. "Yo voy a venir con un compromiso de paz, de amor, de transformación", dice, y la voz le cascabelea a la distancia. Vendrá seguramente con Pichuca y unos cuantos más con la primavera y la rebeldía pendientes. Sin tiempo para enfermarse y esas tonterías. Porque hay que apropiarse del infierno de una vez y borrarlo de este mapa. Ahuyentarlo con pájaros y sol radiante.

Entonces se vendrá la vida. En eso anda Araceli."

Por todo lo expuesto y por lo que significa este hecho en forma especial para quienes somos representantes del pueblo de la 7° Sección Electoral en ésta H. Cámara, es que agradezco a mis pares la aprobación del presente proyecto.

Esc. RICARDO LISSALDE
Presidente
Bloque Alternativa Peronista
H. Cámara de Diputados Pcia. de Bs. As.